CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** ◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **60** Exhibición Nº **7715** Cine **Belgrano Multiplex**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 11 de junio de 2013 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA CACERÍA

(*Jagten / The hunt,* Dinamarca - 2012*)*

Dirección: THOMAS VINTERBERG. *Guión:* Tobias Lindholm, Thomas Vinterberg. *Dirección de fotografía*: Charlotte Bruus Christensen. *Diseño del film:* Torben Stig Nielsen. *Música original*: Nikolaj Egelund. *Montaje*: Janus Billeskov Jansen, Anne Østerud. *Sonido:* Kristian Eidnes Andersen. *Decorados*: Rasmus Balslev-Olesen. *Vestuario*: Manon Rasmussen. *Elenco*: Mads Mikkelsen (Lucas), Thomas Bo Larsen (Theo), Annika Wedderkopp (Klara), Lasse Fogelstrøm (Marcus), Susse Wold (Grethe), Anne Louise Hassing (Agnes), Lars Ranthe (Bruun), Alexandra Rapaport (Nadja), Ole Dupont (abogado), Rikke Bergmann, Katrine Brygmann (Kirsten), Allan Wibor Christensen, Nina Christrup, Daniel Engstrup (Johan), Josefine Gråbøl, Steen Ordell Guldbrand Jensen (Lars T), Øyvind Hagen-Traberg, Nicolai Dahl Hamilton, Bjarne Henriksen (Ole), Karina Fogh Holmkjær (Ulla), Jacob Højlev Jørgensen (Erik), Jytte Kvinesdal (Inger), Birgit Petersen, Rasmus Lind Rubin (Pede), Frank Rubæk (Elias), Søren Rønholt, Sebastian Bull Sarning, Hana Shuan (Tiny), Troels Thorsen (Bent), Thomas Vinterberg. *Producción:* Jessica Ask (co-producer), Karen Bentzon (line producer), Madeleine Ekman (co-producer), Mette Høst Hansen, Sisse Graum Jørgensen, Morten Kaufmann, Elin Lennartsson, Charlotte Pedersen, Martin Persson, Thomas Vinterberg. *Productoras*: Film i Väst, Zentropa Entertainments. *Duración*: 115'.

Este film se exhibe por gentileza de Impacto Cine

El Film

Después de atravesar un duro divorcio, Lucas tiene una nueva novia, un nuevo trabajo y está de a poco re-estableciendo la relación con su hijo adolescente. Pero las cosas se complican. Es sólo una historia, una mentira cualquiera. Y mientras la nieve cae y se prenden las luces de Navidad, la mentira se dispersa como un virus. El escándalo y la desconfianza se van de control, y la pequeña comunidad se ve envuelta en un estado colectivo de histeria, mientras Lucas pelea una lucha solitaria por su dignidad, y por su vida.
El director se refiere al film del siguiente modo: "En una oscura noche del invierno de 1999, alguien golpeó a mi puerta. Afuera, parado en la nieve, estaba un famoso psicólogo infantil danés con algunos documentos delirantes acerca de los niños y sus fantasías. Me habló de ideas tales como la "memoria reprimida" y, lo que era aún más perturbador, acerca de su teoría de que "el pensamiento es un virus". No lo dejé pasar. No leí los documentos. Me fui a dormir. Diez años más tarde, cuando necesité un psicólogo, lo llamé a él. Como una forma de cortesía, leí los documentos que me dejó aquella noche. Quedé shockeado. Hechizado. Sentí que ahí había una historia que necesitaba ser contada. Una historia de una caza de brujas moderna. LA CACERIA es el resultado de esa lectura".

(Extraído de pressbook del film)

Tras estas cuatro pinceladas de la sinopsis se encuentra una de las mejores películas estrenadas durante este año. Vamos a poner nombres a los protagonistas

de este interesante film danés que ha obtenido varios premios y que fue presentado en la pasada edición del festival de Cannes.
Lucas (Mads Mikkelsen) sobre la cuarentena, hombre apuesto, afectuoso, cordial, amable y humilde. Se ha divorciado de su mujer y está tratando de obtener la custodia de su hijo adolescente. Ha encontrado trabajo en un pequeño pueblo como profesor de educación infantil. A su alrededor tiene un buen montón de amigos de la infancia. Una comunidad aferrada a una tradición ancestral: cuando el hijo cumple los 16 años y obtiene el permiso de armas, todo el pueblo se va a cazar un venado, dándole el bautismo de fuego. Lucas se encuentra feliz jugando con los niños hasta que uno de ellos provoca la debacle. Klara (Annika Wedderkopp), la hija menor de su mejor amigo, de apenas cuatro/cinco años tiene idealizado a Lucas. Ante un pequeño desencanto suelta una inocente, fortuita y lamentable mentirijilla que se convertirá en un nefando bulo que alterará la vida en el pueblo. La directora del centro, Grete (Susse Eold) ante tal acusación maneja la situación, en principio, con cautela para derivar en un despropósito final. Socialmente Lucas es condenado y dará al traste con su vida poniendo en peligro la propia custodia de su hijo, su vida laboral y su vida sentimental.
Película danesa que nos viene de la mano de su director Thomas Vinterberg (dejó un gran sabor de boca con una de sus primeras películas **La celebración**, 1998). Este director junto a Lars von Trier crearon el movimiento fílmico Dogma 95 en 1995, justo en el año que se celebraba el centenario del nacimiento del cine de la mano de los hermanos Lumière. Se postulaban por hacer un cine basado en los valores tradiciones excluyendo los efectos especiales o la tecnología. Una de las premisas era la búsqueda de un cine puro concentrándose en la historia y en la interpretación de los actores, rechazando los manejos de posproducción y otros alardes técnicos. La primera película que se rodó siguiendo estas normas fue Celebración que obtuvo un premio en Cannes. Eran tiempos en los que se rodaba con la cámara en mano. Pero este movimiento vanguardista tuvo una vida efímera. En el 2005 se desvaneció. Como nota curiosa en esos postulados había uno que decía: «el director no debe de aparecer en los títulos de crédito». Tres grandes películas llevan su sello: la mencionada **La celebración**, **Los idiotas** y **Dogville** de Lars von Trier. Sea como fuere el movimiento Dogma sentó las bases para un cine con una propuesta ética, estética y narrativa de calidad. Hoy el cine danés pasa por ser un cine comprometido y libre.
Thomas Vinterberg nos sitúa ante un debate moral con un tema delicado y que tiene plena vigencia. Si bien en la película nos habla de abusos a menores, la situación que vive su protagonista se puede extrapolar a otras circunstancias. No deja de ser un juicio moral y ético y la sociedad condena al sospechoso ante los primeros indicios de culpabilidad, que no pasan de ser solo eso, indicios. Entonces es cuando se emprende la verdadera caza. Y aquellos que son tus vecinos te dan la espalda, y aquellos que son tus amigos te rechazan, te cierran las puertas de lo que antes era su hogar, pero también tu salón de estar, tu lugar donde has compartido un café, una cena, una velada. Lo que Lucas recibe es la sentencia de la turba y solo recibe el apoyo de la carne de su misma carne, de su hijo Markus (al que se unirá después su padrino).
No cabe incertidumbre de la inocencia o culpabilidad del protagonista. Pero siempre nos va a quedar una duda. ¿Y si es culpable? Por otro lado tenemos la postura de una madre. Una madre protagonista que se culpabilizará de porqué ha podido pasar lo que ha pasado. Pero también nos podemos encontrar con otra postura que es la de la madre espectadora que a buen seguro piensa si eso me pasa a mí, lo mato, directamente.
A Mikkelsen lo hemos visto como banquero en **Casino Royale** (Martin Campbell, 2006) y recientemente en **Un asunto real** (Nikolaj Arcel, 2012), y lo podemos ver en una serie que acaba de comenzar **Hannibal** en la que da vida al personaje mítico de Hannibal Lecter. A su lado una pequeña que nos deja perplejos, Annika Wedderkopp. En esos primeros lances de la película, cuando mantiene la mirada a la cámara, al interlocutor que la está interrogando y hace mohines como si fueran tics, son realmente prodigiosos. Klara te cautivan y sientes una atracción poderosa hacía esa pequeñaja que te inspira una gran ternura. Ella no es culpable de nada.
Técnicamente la película se muestra brillante y podemos ver alguno de aquellos principios de Dogma 95 como es la utilización de la luz natural (la escena de la cena con velas en la casa del campo o cuando descubre fotos con la luz de un mechero) y el uso de la cámara en mano que proporciona un movimiento de la escena que ayuda a crear cierta tensión. La historia está bien construida gracias a un guion impecable y original con unos personajes bien perfilados y escenas costumbristas. Uno de los grandes logros de Vinterberg es que en el comienzo nos va presentado una serie de imágenes inocentes, aparentemente banales, pero que cuando empieza el conflicto las tenemos ahí grabadas en nuestra mente (los juegos con los niños, el acompañamiento al baño, son algunas de ellas). Resultan excelentes esos toques propios de un maestro como son el tic o las manías de la niña Klara y ese otro de humor con el perro que ladra al pronunciar determinado nombre.

Tensa, brutal, impactante y acertada son algunos de los adjetivos con los que podemos calificar a **La cacería**. Una gran película, valiente y áspera, que relata un drama crudo. Asistimos a **La cacería** sintiendo miedo y asco por una acusación sobre unos actos depravados y que, en mayor o menor medida, ofrece un retrato actual de nuestra sociedad. Una condena sentencia y viene a poner un fin a un hecho, pero una absolución no despeja la sospecha. Y siempre se extenderá una sombra sobre el acusado, sea o no inocente, sea o no culpable. Esa duda destruirá todo el enriquecimiento social que has ido construyendo a lo largo de tu vida.

(Extraído de http://revistaatticus.es/)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas